

DICASTERIO PARA LOS LAICOS, LA FAMILIA Y LA VIDA

JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD

*Lisboa, 6 de agosto de 2023*

AGRADECIMIENTO DE PARTE S.EM. EL CARD. KEVIN FARRELL AL SANTO PADRE

**Santo Padre,**

**Al final de esta 37<sup>a</sup> (trigésima séptima) Jornada Mundial de la Juventud, nuestros corazones están llenos de gratitud. Gratitud por la generosidad de miles de jóvenes que han respondido a la invitación de Su Santidad: “¡El tiempo de levantarse es ahora!”, así les ha dicho en su mensaje para esta Jornada. ¡Sí! Los jóvenes se han levantado. Se han puesto a buscar el camino que lleva a Jesucristo y a los demás. Han celebrado la fe, junto al Sucesor de Pedro, y han dado testimonio del amor de Cristo que vibra en sus corazones.**

**Sentimos gratitud porque los jóvenes han sido peregrinos de paz en tiempos en los que muchas, demasiadas guerras, se combaten en tantas partes del mundo. Testimoniando así que la amistad, la caridad y la paz no son una utopía.**

**Agradecemos también la tenacidad y la confianza en Dios de tantas personas que no se desanimaron ante las dificultades. La pandemia ha mantenido al mundo inestable desde principios de 2020, la fecha de la JMJ se aplazó un año, pero nadie perdió el ritmo del camino. Los organizadores de Lisboa siguieron trabajando con empeño cada día para que esta Jornada se celebrara. Y lo mismo hicieron los jóvenes de todo el mundo que esperaban esta peregrinación y se prepararon para participar, superando muchos obstáculos. Para todos ha sido fundamental la poderosa intercesión de Nuestra Señora de**

**Fátima, que esperaba en esta tierra, a muchos de sus hijos, con un corazón de Madre.**

**En este momento, Santidad, le traemos el afecto y la cercanía de todos aquellos jóvenes que no tuvieron la oportunidad de venir a Lisboa, sin embargo, han vivido la JMJ a través de los medios de comunicación o participando en las numerosas jornadas de oración, fraternidad y misión que se organizaron en muchas diócesis de todo el mundo.**

**¡Gracias, Santo Padre, por traernos durante estos días el anuncio y el testimonio del amor fiel e incondicional del Señor! ¡Gracias porque nos infunde esperanza, recordándonos incansablemente que el camino de la paz y de la reconciliación entre los pueblos es posible! ¡Gracias porque siempre nos muestra a María como compañera de viaje en la peregrinación de la fe!**

**Le pedimos, Santo Padre, que bendiga a estos jóvenes para que, al volver a sus casas, sigan siendo discípulos-misioneros, como lo han sido en estos días. Que la “buena prisa” de María les impulse a llevar a Jesucristo a todas las personas, y que el Espíritu Santo les confirme, en los próximos años, como fieles *peregrinos de esperanza*.**